

EL PERIODISMO TAURINO EN LAS UNIVERSIDADES IBEROAMERICANAS

*Julia Rivera Flores**



Este ensayo se elaboró en abril de 2011 para la *Revista de Comunicación de la SEECI (Sociedad Española de Estudios de la Comunicación Iberoamericana)*. Tras esta primera edición electrónica, se corrigieron varias modificaciones de contenido ajenas a la autora, además de complementarse y actualizarse el trabajo para su publicación en *Taurología.com*, en febrero de 2012. Dos meses después, en abril, se publicó una tercera edición en la citada web, para incorporar un importante dato que evidenciaba el reconocimiento del periodismo taurino como área de especialización por parte del Instituto de Estudios de Comunicación Especializada (IECE). Esta cuarta edición, especial para la *Revista de Estudios Taurinos*, aporta nueva documentación de actualidad en la materia.

I. INTRODUCCIÓN

La tauromaquia se encuentra inserta en un debate que trasciende la propia tauromaquia, porque sus múltiples connotaciones abarcan la política, la ética, la sociología, la ecología, la genética, la etología, el arte, la filosofía, la literatura y, por supuesto, la sociedad de la información y el periodismo. Y este

* Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid.

debate se está llevando a cabo desde el papel, las ondas, lo digital y todo lo que incorporen los medios y las redes de comunicación. Todo lo que incorpore la información y la comunicación, todo lo que incorpore el periodismo y su futuro, un futuro que tiene su primera parada en las universidades.

Como algo más que un simple dato, apuntaré que, para cubrir el debate sobre la Fiesta de Toros celebrado en el Parlament de Catalunya, en diciembre de 2009, y ante la amenaza ejecutada de su desaparición en esta comunidad autónoma, se acreditaron más de cien cabeceras informativas, entre las que figuraron: el rotativo londinense *The Times*; la delegación británica de la televisión de lengua árabe *Al Jazeera*; la radio pública de los Estados Unidos *NPR*; la agencia de noticias norteamericana *Global Post*; la televisión pública italiana *RAI*; la televisión pública alemana *ARD*; la agencia de noticias –también germana– *DPA*; el diario suizo-alemán *Neue Zürcher Zeitung* y los periódicos alemanes *Süddeutsche Zeitung* y *Die Welt*.

Dos meses más tarde, en febrero de 2010, la revista estadounidense *Reader's Digest* incluyó un texto de temática taurina, firmado por el escritor Miguel Aranguren, quien aprovechó la situación de las corridas de toros en Cataluña para barajar pros y contras de la Fiesta en un artículo de opinión titulado: “Toros sí, toros no”. Esta publicación de periodicidad mensual, fundada en 1922, se edita en treinta y cinco idiomas y tiene una tirada de unos treinta millones de ejemplares.

Y en el mes de abril del citado año, ante la inauguración de la temporada taurina en la Monumental de Barcelona y en plena efervescencia del debate sobre la ILP (Iniciativa Legislativa Popular) para erradicar los festejos taurinos en Cataluña, la expectación que generó el hecho se desbordó de nuevo a nivel mundial. Se acreditaron agencias como *Associated Press*, *Reuters* o *France Press*, y periodistas estadounidenses, ingleses, alemanes, italianos, franceses y hasta islandeses, ade-

más de prácticamente todos los medios de comunicación nacionales y aquellos catalanes que no suelen dar cobertura informativa a la temporada taurina de Barcelona, como es el caso de la televisión autonómica TV3.

La información taurina actual no es la misma que la de hace cuatro o cinco décadas, ni siquiera es la misma que la de hace diez años. Toreo y periodismo siempre fueron más bien cuestión de transacción simbiótica, pero quizá las tornas hayan cambiado. Cada “revolución taurina” conllevó una metamorfosis de la comunicación. Por citar, citaré cuatro momentos históricos: *Manolete* y esas crónicas y críticas de pasión; *El Cordobés*, que logró introducir el tema taurino en el periodismo en su más amplio sentido, con entrevistas, reportajes, artículos, etc.; Jesús Janeiro *Jesulín de Ubrique* y su vida personal como nuevo comercio taurino mediático; y, cómo no, José Tomás, una figura que provoca ríos de tinta y que, sin embargo, él no alimenta, convirtiendo la información prácticamente en conjetura.

Ahora han sido el periodismo, la comunicación y la interconexión mundial de Internet los que han revolucionado el toreo, obligándole a adquirir una versatilidad a la que se ha adaptado de manera sorprendente. Hasta llegar a esta fecha se han dejado atrás otras muchas, que han sido clave en la historia del periodismo taurino español. Mencionaré algunas: 1784, primera información que hace referencia a una corrida de toros publicada en un periódico, *El Memorial Literario*; 1793, primera crónica de festejo, firmada por “Un Curioso” y editada en el *Diario de Madrid*; y 1819, primera publicación taurina especializada, *Estado que manifiesta las particularidades ocurridas en esta corrida*.

En cuanto al soporte audiovisual, los toros en las ondas llegaron con Salvador Rapallo Taleguimar *Taleguilla* en *Radio España*, en 1925. El programa se anunciaba como “Charla Taurina” y se emitía los lunes de 10:30 a 10:45 horas. En la pequeña pantalla recordar que el estreno de *Televisión Española*

tuvo lugar precisamente con la emisión de una corrida de toros. Hubo un primer intento fallido en 1948 y un segundo, ya con éxito, al año siguiente, desde la plaza de toros de Vista Alegre, Madrid. Y, finalmente, la fecha en la que el periodismo taurino arranca en Internet se sitúa en 1997, cuando el portal de noticias *www.portaltaurino.com* se lanzó a esta aventura, dirigido por el periodista Francisco Gallardo.

Pero la información taurina es un género muy especializado, no llega al gran público. Y es, además, una información que ha permanecido a lo largo de los siglos muy influenciada. De hecho, aún hoy en día conserva en parte esos trazos a favor y en contra de toreros, encastes, ganaderos y empresas. No se podría entender la historia del periodismo taurino si se dejaran pasar por alto las filias y las fobias de cada crítico, si no se detuviera el análisis en diferenciar las críticas negativas y positivas, favorables o desfavorables, laudatorias o de censura. La crítica taurina ha influido e influye en el devenir de la tauromaquia y hasta en los llamados “asuntos taurinos”.

Críticos se les denomina, sí, pero el término ha acogido y acoge a periodistas y demás dedicaciones, incluida la de “aficionado”. Es lo más frecuente. El intrusismo que sufre una profesión sin una colegiación total (en España) que regule y salvaguarde el ejercicio, tal y como se estipula en otras actividades como la abogacía, medicina, etc., también se hace patente en la sección taurina de los diarios, revistas, programas radiofónicos, cadenas de televisión y medios digitales. Y este es un oficio que quizá se acabe aprendiendo, como otro cualquiera, pero lo que no se aprende es la vocación. Se cultiva la crítica, el comentario, la opinión..., pero no se puede ejercer el periodismo solamente con eso.

Hasta hace apenas unos años, la información taurina y la cultura taurina no habían traspasado las puertas de la Universidad. Era un conocimiento de tertulia, sólo accesible a

ese coto llamado “planeta de los toros”. Pero, en este nuevo siglo, la tauromaquia ha entrado de lleno en la mentalidad universitaria, constituyendo una disciplina más en muchos programas de cátedra. Por lo tanto, hay que exigir periodistas para, a su vez, poder requerir a estos el buen ejercicio de la profesión. No así a quien no lo es, pues, al menos, moralmente, no es posible. Hoy en día, al periodismo taurino se le demanda lo mismo que al resto de las especialidades: credibilidad, rigor y profesionalidad. Es decir, periodismo. Y a todo ello se llega a través de la exactitud, la veracidad, la objetividad y la independencia. A través de una formación y de una titulación.

El crítico, el periodista, necesita un especial equilibrio, ecuanimidad y análisis para no verse envuelto por el entusiasmo o bien por la frialdad, severidad, intransigencia y hasta la intolerancia que pueda imperar en la plaza. Porque, en la tauromaquia, tres son los pilares de su historia, de su evolución y de la información: toro, torero y público.

Difícil tarea que a lo largo de los siglos sigue sin eliminar sus divisiones. Es decir, críticos taurinos que toman claramente partido por los toreros en general, y en ciertos casos por alguna figura o algunas figuras; y críticos taurinos más ácidos y censores del matador. O bien, críticos de mayor conformismo o “taurínismo”, frente a los de denuncias y reivindicaciones. Y esto se puede extrapolar a los demás sectores de la Fiesta. Las posturas están definidas. Baste leer con cierta asiduidad las tribunas de las principales cabeceras de tirada nacional, o bien las firmas digitales que se han hecho con un nombre en Internet. En los primeros casos de ambos enunciados, no olvidemos que hay medios que viven única y exclusivamente de la información taurina y de la publicidad que generan los toros. En cuanto a los segundos patrones, suelen acercarse más algunos firmantes que solamente tienen como cometido realizar la crítica o crónica del festejo, o bien artículos de opinión.

A este respecto, el fallecido cronista del diario *El País*, Joaquín Vidal, mantenía que el crítico taurino debe dedicarse a la mera crítica, dejando de lado las entrevistas, reportajes y demás géneros periodísticos o informativos, pues sólo así se podría mantener la total independencia a la hora de redactar y publicar la crónica. Pudiera resultar contradictorio ejercer una crítica que tiene que tornarse dura y exigente por circunstancias del momento, si, además, hay que solicitar declaraciones a un torero, ganadero, empresario, veterinario, etc. Difícil de compaginar, pues o bien se resiente la crónica de antemano, o bien la relación entre el informador y los aludidos (algo que se proyecta también a los programas radiofónicos y al espacio *online*). Vidal no compatibilizó cometidos, y en esta línea se mostraron Juan Posada, en su etapa de *La Razón*, y Javier Villán, cuando ejerció de cronista en *El Mundo*, y así se muestra Carlos Ilián desde hace décadas en *Marca*, por poner unos ejemplos.

De todas formas, esto es solamente una opinión o una forma de entender esta especialización. Hay que pararse a pensar que, junto a dicha postura, y amén de estas reconocidas firmas, conviven muchas más que ejercen la profesión en el más amplio sentido periodístico y, además de proyectar crítica, también brillan por sus entrevistas o reportajes. Porque inevitablemente hay que preguntarse que, si el periodista no está en contacto con toreros, ganaderos, empresarios, etc., ¿cómo va a generar noticias? La crónica del festejo es un capítulo más del periodismo taurino.

Hay que tener en cuenta, además, que la labor del informador, del periodista, del crítico, también ha sido formativa y pedagógica. Y se ha preocupado de algo muy importante: difundir, apoyar y defender la pervivencia de la Fiesta, de los festejos taurinos, refutando, debatiendo y contestando todo lo que pudiera poner en peligro su continuidad y desarrollo. Es muy activista. Aunque bien es cierto que se ahonda muy poco en el principal

factor necesitado de protección: la pureza. Suele haber mucha censura externa, pero poca interna. Es, además, una información que crea corriente de opinión. No sólo refleja el estado de la Fiesta y de la tauromaquia, sino todo tipo de tendencia: social, política, económica y hasta literaria. Y, de la misma manera que los refleja, también se ve influenciada por ellos.

El actual periodismo taurino se ha diversificado mucho. Las revistas especializadas, los diarios de grandes tiradas que incluyen en sus páginas una sección taurina, la radio y las grandes cadenas de televisión, conviven con la prensa autonómica y local, sobre todo con Internet, con las agencias de comunicación especializadas, con los jefes de prensa de toreros, ganaderos e instituciones, etc., y con el *boom* de las televisiones autonómicas, provinciales y locales.

Es importante la presencia y el asentamiento de estos medios locales, ya sean escritos, audiovisuales o digitales, por tres motivos. Primero, porque ninguno desdeña la información taurina, al contrario. Segundo, porque permiten que en ellos inicien su andadura en estas lides muchos jóvenes periodistas. Y tercero, porque los festejos y ferias locales, así como un buen número de noticias sin demasiada repercusión en las grandes cabeceras o grupos mediáticos, encuentran en ellos su reflejo y su merecido espacio. El esfuerzo es grande y se atreven hasta con suplementos especiales ante las ferias importantes de su respectiva comunidad autónoma. Y todo esto, con el simple sostenimiento de la publicidad y “gestión” local, sin que el mundo taurino repare apenas en ellos. Pero, antes de que estos futuros informadores puedan desarrollar las labores de su profesión, seguramente habrán hecho una elección universitaria en forma de seminarios, cursos, tesis doctorales o investigación del periodismo taurino.

II. LA TAUROMAQUIA ACADÉMICA

El vínculo toros-universidad ha cumplido ya los ochenta años y algo más. Fue en 1929 cuando el matador de toros Ignacio Sánchez Mejías pronunció una conferencia ante los estudiantes hispanos matriculados en la Columbia University de Nueva York. Supuso toda una lección tauromáquica.

Desde entonces la aproximación intelectual al mundo de los toros no ha cesado. Corrían en España los primeros años sesenta cuando un joven universitario, José Antonio del Moral (hoy en día reconocido crítico taurino), llegaba al Colegio Mayor San Francisco Javier para estudiar en la Universidad de Madrid. Junto a otros compañeros, todos ellos pasaban días, trimestres y cursos hablando y hablando de toros. Fundaron la Peña Taurina Universitaria de Madrid, la primera de este género. Durante algo más de diez años organizaron todo tipo de actividades en las que participaron ganaderos, toreros, empresarios y críticos taurinos. El entonces director de la revista *El Ruedo* les dio sitio en sus páginas como nuevos colaboradores. Intercambiaron relaciones con otras universidades, tanto españolas como extranjeras, y contagiaron la cultura taurina a muchos colegios mayores de España.

Continuando con el interés por la tauromaquia que han mostrado los colegios mayores, y con cierta continuidad en el tiempo, hay que citar también a la Residencia Universitaria Corrala de Santiago, adscrita a la Universidad de Granada. En 1995 instauró sus “Jornadas Taurinas”, que se celebran a últimos del mes de febrero o principios de marzo, y que han estado coordinadas por Juan Carlos Orte, director del centro, hasta su fallecimiento en marzo de 2015. En ese mismo año, 1995, el Colegio Mayor Universitario Chaminade, de Madrid, puso en marcha un Aula Taurina, actividad que mantuvo hasta el año 2007. Época fructífera fue la de los 90: en el Colegio Mayor Complutense Miguel Antonio Caro, Verónica de Haro organizó

jornadas universitarias sobre la tauromaquia, entre los años 1997 y 2004.

También en Granada, otra residencia universitaria, el Real Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, decidió acoger en el año 2008 el primer curso sobre “Toros, Cultura y Sociedad”, reconocido con cuatro créditos de libre configuración por el Centro de Formación Continua de la Universidad de Granada. Ha tenido una segunda edición en 2009 y una tercera en 2011, bajo la dirección de José Luis Pérez-Serrabona.

En los años ochenta, la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid retomó de alguna manera la idea de peña universitaria que había sembrado Del Moral y así surgió la labor cultural de la Asociación Taurina El Birrete, que presidió José Serrano Carvajal hasta su fallecimiento, el 3 de octubre de 2009.

Ya en las aulas universitarias hay que remontarse a 1982, cuando la Universidad Internacional Menéndez Pelayo organizó en Santander el encuentro de tauromaquia “Arte y Tauromaquia” (del 9 al 14 de agosto), bajo la supervisión de Manuel Arroyo, que incluyó materias sobre crítica y crónica taurina. Repitió experiencia en 1995, en El Puerto de Santa María, del 25 al 29 de septiembre, con “Dentro y fuera del ruedo: La Fiesta de los Toros”, dirigido por Juan Gómez Fernández, presidente de la plaza de toros de dicha localidad gaditana.

A partir de aquella primera fecha, 1982, otras muchas cátedras contemplaron esta nueva disciplina. Así lo entendió la Universidad Complutense de Madrid en 1988. Sus “Cursos de Verano” (celebrados tanto en San Lorenzo de El Escorial, Madrid, como en Aguadulce, Almería), incluyeron como asignatura la Fiesta de Toros. En los años 1988, 89, 90, 92 y 93 fue Andrés Amorós quien se hizo cargo de la dirección de los mismos. En 1991 y 1992, José Serrano Carvajal y Juan Antonio Gómez Angulo coordinaron conjuntamente el programa.

También en el año 1988, la Universidad de Granada planteó una distinción académica en tauromaquia, conducida por Juan Ramón Romero, responsable de la información taurina en *Canal Sur Radio*, en la que se matricularon más de doscientos alumnos.

Con el nuevo decenio, concretamente en 1991, en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid se organizaron las “Jornadas sobre Periodismo e Información Taurinos”. Estuvieron dirigidas por Alejandro Pizarroso y contaron con cinco ediciones dedicadas a temas especializados, hasta 1997. En dicho centro universitario, durante los cursos 1995-96, 1996-97 y 1997-98, dentro de la asignatura de “Periodismo Especializado”, se impartieron seminarios sobre periodismo taurino dirigidos por Miguel Ángel Moncholi, editor de información taurina en *Telemadrid*, bajo la Cátedra de Periodismo Especializado, dirigida por Javier Fernández del Moral. Estos tres seminarios fueron el precedente del actual “Curso de Periodismo Taurino”, dirigido por Alejandro Pizarroso. No obstante, el citado Departamento de Periodismo Especializado sigue contemplando esta rama periodística en su programa de estudios, con Moncholi en calidad de profesor honorario.

A partir de 1998, el “Curso de Periodismo Taurino” toma forma, precisamente bajo la dirección de Alejandro Pizarroso y Miguel Ángel Moncholi. Es un seminario especializado que, sin embargo, levanta cierta controversia entre los periodistas universitarios que se interesan por él, pues pueden acceder a dicho curso no sólo estudiantes o licenciados en periodismo, sino también de otras carreras universitarias e, incluso, algún aficionado. Se imparten alrededor de trescientas horas lectivas entre los meses de noviembre y abril, con clases teóricas y prácticas. El primer curso correspondió al año académico 1998-1999 y la dirección corrió a cargo de Javier Fernández del Moral y Olga Pérez Arroyo, siendo Miguel Ángel Moncholi el secretario y promotor del mismo. Fue

una propuesta de Pío García Escudero, entonces vicepresidente ejecutivo del consejo del Centro de Asuntos Taurinos y patrono de la Fundación “Joselito”.

Tras cuatro años de ausencia, se recuperó en 2003 bajo la responsabilidad académica de Alejandro Pizarroso, y técnica del periodista Miguel Ángel Moncholi. Todo ello en colaboración con la Fundación José Miguel Arroyo “Joselito” y la Comunidad Autónoma de Madrid. En el transcurso de estos años ha sido coordinado por Verónica de Haro, Rosa Jiménez Cano, Sofía Loyo y Miguel Ángel Bravo. Hasta el año 2011, el curso contó con el patrocinio de la Fundación “Joselito”. Desde la edición del 2012 ha sido la Fundación Wellington quien ha tomado el relevo (David Sohet, fundador del “Premio Literario-Taurino Dr. Zúmel”, en 1989, colaboró en su patrocinio en 2012). A lo largo de esta década, en su programa académico han participado –entre otros profesores y ponentes– la casi totalidad de los periodistas taurinos que desarrollan su profesión en Madrid, a los que humildemente se suma la autora de este artículo.

A la atención académica que la Universidad Complutense ha prestado a la cultura taurómaca se han ido uniendo otras muchas cátedras que también han contemplado el papel del periodismo y la comunicación y han presentado siempre en sus monográficos académicos la figura de uno o varios periodistas como ponentes. En el año 1994, la Facultad de Derecho de la Universidad de Jerez inauguró el “Aula Taurina Universitaria de Jerez”, en colaboración con la Escuela de Tauromaquia de Jerez y el Ayuntamiento local. Estaba supervisada por Eduardo Ordóñez, director de la citada Escuela. Se desarrollaba en el mes de marzo y contaba con una media de doscientas cincuenta inscripciones. Y hay que hablar en pasado porque esta tribuna académica desapareció en 2014. Por el Aula pasaron 3.740 alumnos.

“Los toros a través de la crítica taurina” fue el título de la disciplina que se impartió en la Universidad de Málaga, entre el

21 y el 25 de febrero de 2000, coordinada por el periodista Juan Ramón Romero. En este centro universitario también se proyectó, en 2006, el seminario “Cincuenta Goyescas para el recuerdo: Ronda y los Toros”, que tuvo como protagonista a Antonio Ordóñez.

En 2001, Rafael Cabrera Bonet instauraba el “Aula de Tauromaquia” de la Universidad San Pablo CEU, que hasta el día de hoy sigue siendo un referente académico con un programa taurino, desarrollado semanalmente desde el mes de noviembre hasta el mes de mayo, que abarca toda la tauromaquia en su más amplio sentido. El temario anual se complementa con otras actividades como proyección de vídeos, películas, mesas redondas y edición de textos monográficos, ya que todas las conferencias han sido publicadas en exquisitos tomos hasta el año 2009. En la edición del año 2010, quien firma este trabajo ofreció una conferencia titulada: “El periodismo taurino en el umbral del siglo XXI”.

En 2001, la Universidad de Segovia SEK ofertó en sus programas de verano un acercamiento al mundo de los toros bajo el título “Un repaso universitario a la tauromaquia”, canalizado por la periodista y profesora Olga Pérez Arroyo. Aconteció entre los días 9 y 13 de julio.

La Fundación Universitaria Rey Juan Carlos, de Madrid, anunció en sus seminarios de verano del año 2002 el titulado “Evolución de las plazas de toros españolas”, coincidiendo con el bicentenario de la plaza de Aranjuez. Se celebró entre los días 22 y 26 de julio en dicha localidad y estuvo al frente Pío García-Escudero, entonces vicepresidente ejecutivo del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid.

En 2003, la Universidad de Córdoba decidió constituir la Cátedra de Taurología. Con esta denominación se ha querido diferenciar de la voz “tauromaquia”, en cuanto que incluye el estudio del toro desde el punto de vista animal, su entorno eco-

nómico y los múltiples aspectos que tienen una incidencia social. Un año después de nacer la cátedra, planteó un primer curso de extensión universitaria, “La fiesta de los toros en las artes”, que fue acogido en el Salón de los Califas de la Plaza de Toros de Córdoba. La Cátedra de Taurología queda bajo la supervisión de Aniceto Méndez.

En 2005, la Universidad Camilo José Cela, de Madrid, en colaboración con la Plataforma para la Defensa de la Fiesta,

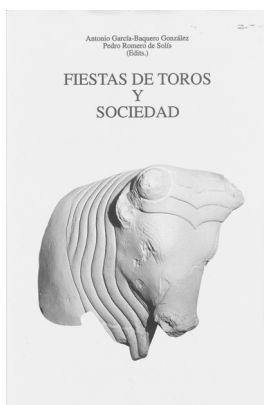


Fig. n.º 7.- Portada del libro *Fiestas de Toros y Sociedad*, Antonio García-Baquero y Pedro Romero de Solís (eds.) (2001), Fundación de Estudios Taurinos, Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Universidad de Sevilla.

reservó en sus cursos estivales el epígrafe “¿Es Cataluña taurina?”, en el que se abordó la situación de la Fiesta en Cataluña. Se desarrolló entre el 18 y 21 de julio y supuso un adelanto a la controversia que llegó en el año 2010. Estuvo dirigido por Pío García Escudero, senador del Partido Popular, y Miguel Ángel Moncholi, entonces decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Camilo José Cela, y fue coordinado por Julio Pacheco.

En ese mismo año, la Universidad de Sevilla contó con la asignatura de libre configuración “Toros, Sociedad y Periodismo”, impartida por Pedro Romero de Solís y Juan Carlos Gil González. Las materias programadas fueron: “El toro y la cultura del Mediterráneo”, “La evolución de la lidia” y “Los géneros periodísticos más utilizados en la prensa taurina especializada”. Accedieron a él cincuenta alumnos de diferentes licenciaturas. Además, hay que decir que, desde el año 2001, esta universidad tiene firmado un convenio marco de colaboración con la Fundación de Estudios Taurinos, con el objetivo de desarrollar y promover la Fiesta de Toros en el ámbito universitario. Así, ese mismo año, ambas entidades organizaron el congreso internacional “Fiesta de Toros y Sociedad”, que se celebró entre los días 26 de noviembre y 1 de diciembre y que reunió a un grupo numeroso de profesores de universidades y agencias estatales de investigación, tanto españolas como extranjeras, dedicados, desde diversas perspectivas y disciplinas, al estudio de la tauromaquia.

Este congreso supuso retomar la continuidad de una primera reunión de estudiosos celebrada en la madrileña Residencia de Estudiantes, cuando estaba adscrita al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La Universidad de Sevilla estuvo presente en la publicación de las actas de esa reunión¹. La Maison des Sciences de l’Homme y el Museo de Historia Natural de Francia acogieron la segunda reunión².

Hubo una tercera convocatoria en Portugal, por parte del Instituto Superior de Ciencias del Trabajo y de la Empresa

¹ Los textos de las intervenciones están recogidos en Romero de Solís, 1996).

² Las actas fueron publicadas bajo el título “Ethnologie et Tauromachie” en *Gradhiva. Revue d’Histoire et d’Archives d’Anthropologie*, nº 16, Paris, 1994. La revista está editada por el Departamento de Historia de la Antropología del Museo de Historia Natural de Francia.

(ISCTE), con la colaboración de la Universidade Nova de Lisboa a través del Instituto de Sociologia e Etnologia das Religiões³. Tras esta, se celebraron otras jornadas internacionales en la Universidad de la Sorbona, y fue el Institut d'Études Ibériques et Latino-américaines el que reunió las actas⁴.

Estas conferencias dieron como fruto la creación, también en Sevilla, de la Cátedra Ignacio Sánchez Mejías de Comunicación y Tauromaquia, en 2008, coordinada por Juan Carlos Gil, que tiene como objetivos el estudio, investigación y difusión de los fenómenos culturales relacionados con la tauromaquia y se constituye en un centro de referencia para el análisis y el seguimiento de todo lo relacionado con el mundo tauromáquico.

Situados aún en Sevilla, hay que citar que las asociaciones de periodistas y comunicadores también han aportado su granito de arena. Así, por ejemplo, en 2005, la Asociación para el Progreso de la Comunicación y la Asociación de la Prensa de Sevilla, en colaboración con la Junta de Andalucía, dedicaron la “XXIII Jornada Universidad-Información” al monográfico “Tauromaquia. Otra forma de comunicar”, celebrado en el Salón de Grados de la Facultad de Comunicación, el 3 de marzo de 2005.

En tierras charras, de igual tradición taurina, en el año 2008, la Universidad de Salamanca estructuró un curso que llevó por título “La otra cara de la Tauromaquia: un enfoque multidisciplinar”. Se desarrolló en la Facultad de Ciencias Sociales, entre los días 5 y 8 de marzo, y consistió en un análisis de la Fiesta de Toros desde diferentes perspectivas, como el arte, la

³ Las actas fueron publicadas bajo el título “Tauromaquias populares” en *Mediterrâneo. Revista de Estudos pluridisciplinares sobre as Sociedades Mediterrânicas*, Lisboa, 1994.

⁴ Las actas fueron publicadas bajo el título “Des taureaux et des hommes” en *Colección Ibérica*, nouvelle série, n° 12, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, París, 1999.

historia, la mujer y, por supuesto, los medios de comunicación, entre otras. Este curso formativo estuvo tutelado por las profesoras Mónica Alaejos y Emilia Riesco.

Ese mismo año, 2008, la Universidad de Almería acogió, en sus cursos de verano de Roquetas de Mar, el seminario “Universidad y Tauromaquia”, con una jornada, el 9 de julio, dedicada a “La crónica taurina como género periodístico y literario”. Durante los años 2009, 2010 y 2011 también se anunciaron encuentros taurinos, dirigidos por el periodista y matador de toros Víctor Zabala de la Serna. De hecho, en su edición de 2011 también dedicó una jornada al “Periodismo y los toros”. Quien firma este artículo ofreció una conferencia sobre “Evolución del periodismo taurino en los últimos diez años”, e Ignacio González, redactor jefe de la revista *Aplausos*, disertó sobre la citada publicación. En 2009, la Universidad de Almería anunció la creación de un Aula Taurina permanente a la que acceden doscientos cincuenta alumnos, bajo la responsabilidad del Vicerrectorado de Estudiantes y del empresario taurino Óscar Martínez Laviano.

La Universidad de La Rioja organiza desde el año 2006, en sus cursos de verano, el seminario “Derecho, toros y sociedad”. Dicho seminario queda bajo la dirección de José Ignacio Ruiz de Palacios Villaverde, y en el programa figura un debate o mesa redonda sobre el periodismo taurino. Y la Facultad de Derecho de la Universidad de Huelva presenta desde ese citado año, durante el mes de marzo, un curso de libre configuración dedicado a la tauromaquia, orientado a un máximo de también doscientos cincuenta alumnos. La coordinación corre a cargo de Emilia Castellano.

Como puede observarse, los campus de verano suelen acoger numerosos seminarios. Así, en 2010, la Universidad Católica de Murcia programó entre los días 5 y 9 de julio el “Curso de Periodismo Taurino”, conducido por José Antonio Martínez

Asensio. La actividad taurina crecía y se propagaba por todas las universidades y el 26 de junio de 2011 se publicó una noticia que anunciaba que el *conseller* de Gobernación de la Generalitat Valenciana, Serafín Castellano, había propuesto a la comisión para la elaboración del Reglamento de Espectáculos Taurinos de la Comunidad Valenciana la creación de una cátedra de Tauromaquia en las universidades valencianas. Sería pues la segunda autonomía –después de Andalucía– en contar con una cátedra taurómaca. Seguro que el periodismo tendrá cabida en ella. Un mes después, la Universidad CEU Cardenal Herrera de Valencia organizó, dentro del curso de verano (del 18 al 21 de julio), el seminario “Los toros, símbolo de cultura”, dirigido por Javier Mazón y Santiago Celestino.

En noviembre de 2014, La Real Maestranza de Caballería, la Universidad de Sevilla y la Fundación de Estudios Taurinos organizaron, en Sevilla, unas “Jornadas Internacionales de la Tauromaquia”. Cuatro días de interesantes ponencias y debates, que se clausuraron con la mesa redonda “Tauromaquia y medios de comunicación”, coordinada por Juan Carlos Gil. ¡Qué importante es que desde las cátedras universitarias se avive el fuego de la tauromaquia!

Y hay que dedicar unas últimas líneas a recordar que las facultades de Veterinaria dedican tiempo, docencia e investigación al toro bravo y a la Fiesta. En sus planes de estudio suelen contemplar el significativo papel de los medios de comunicación, como es el caso, por ejemplo, de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid a la hora de conceder el “Diploma Veterinario en estudios sobre el toro de lidia”, título supervisado por Javier Fernández Gómez y Secundino Ortuño. En una de sus últimas ediciones, quien firma este artículo tuvo la oportunidad de disertar sobre el panorama actual de los medios de comunicación en el mundo de los toros.

III. AMÉRICA

La demanda del academicismo ha ido conquistando territorio taurino. En el año 2001, la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela, ya programó un curso sobre “Crónica Taurina y Narración de Corridos de Toros”. Se desarrolló del 7 al 9 de diciembre y participó como ponente Miguel Ángel Moncholi, entonces director del portal *www.burladero.com*. Cinco años más tarde, en 2006, entre el 19 y el 22 de febrero, esta misma Universidad organizó el “Curso de Comunicación Taurina”, de treinta horas lectivas, en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Camilo José Cela de Madrid y la Asociación de Comunicadores Taurinos de Venezuela, bajo la dirección de Miguel Ángel Moncholi. Meses después, entre el 27 de octubre y el 3 de noviembre, se celebró en Lima el “I Curso de Periodismo Taurino”, dictado también por Miguel Ángel Moncholi. Avaló dicho curso la Universidad Alas Peruanas en colaboración con el Colegio de Periodistas Taurinos de Perú.

El 10 de octubre de 2007 se inauguró la Cátedra de Tauromaquia en la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela, denominada Cátedra Libre de Tauromaquia Dr. Germán Briceño Ferrini. Está dirigida por Fortunato González Cruz y cuenta con la colaboración del Círculo Taurino Amigos de la Dinastía Bienvenida, de Madrid. Queda concebida como «una comunidad dentro del ámbito académico de la Universidad de Los Andes al servicio de la investigación y el conocimiento del arte taurino en todas sus manifestaciones, de su divulgación, participación, fomento, defensa, preservación y consolidación permanente»⁵.

⁵ Convenio firmado por la ULA y el Círculo Taurino Amigos de la Dinastía Bienvenida en acto público celebrado en el Teatro Muñoz Seca de Madrid, el 17 de abril de 2009.

Un año después, en 2008, la Universidad Bicentenario de Aragua, en Maracay, Venezuela, creó la Cátedra Libre Arte y Tauromaquia para impulsar la Fiesta de Toros, tanto en el aula universitaria como en el ámbito geográfico del estado de Aragua, y reconocer su profundo concepto del arte. La Cátedra Libre Arte y Tauromaquia está incluida como materia electiva en el *pensum* de la carrera de Comunicación Social, con el propósito de contribuir a la preparación de críticos y periodistas, así como otros profesionales del mundo taurino. Tiene carácter itinerante y está regida por el profesor Alberto Ramírez.

En tierras mexicanas, José Francisco Coello Ugalde, director del Centro de Estudios Taurinos de México AC, ya propuso en 2006 la creación del título Diplomado Universitario en Tauromaquia, dirigido a los grados académicos del área de las ciencias sociales. Parece ser que la idea fue macerando y, desde 2009, la Universidad Popular Autónoma de Puebla, en México, cuenta con una Cátedra de Tauromaquia que dedica su estudio a la influencia de los toros en el mundo de la cultura, el pensamiento y las artes. La materia taurómaca forma parte de las cuatro asignaturas optativas, entre las que los alumnos deben elegir una para completar su licenciatura, y que son: las grandes ideas actuales a través del cine, la literatura y el *rock*, el diálogo entre ciencia y religión, la apreciación cinematográfica, o la cultura y el arte taurino. La duración del curso es de un semestre y está dirigido por José Antonio Luna Alarcón. Esta cátedra es una iniciativa del Círculo de Estudios Taurinos de la citada Universidad, asociación cultural de apoyo e investigación de la Fiesta bajo la supervisión de Francisco Emmelhainz. Y desde 2011 cuenta con la Diplomatura de Cultura y Arte Taurinos.

En julio de 2010, en Riobamba, Ecuador, organizado por la Universidad Nacional de Chimborazo junto al Colegio Provincial de Periodistas de Chimborazo y la Asociación de Periodistas Taurinos de Ecuador, se celebró el “I Seminario

Nacional de Ética, Deontología y Periodismo Taurino”, entre los días 5 y 9, en el Teatro de la Casa Museo de Riobamba. Participaron ciento veinte estudiantes del tercer curso de Comunicación Social.

Y también en el año 2010, de nuevo en Ecuador, dos universidades contemplaron la fundación de una cátedra taurina: la Universidad Central y la Universidad San Francisco. Ambos cursos están coordinados por el periodista español Juan Ramón Romero y se desarrollan de forma paralela, desde inicios de noviembre hasta la primera semana de diciembre, en clases de lunes a viernes de cinco de la tarde a nueve de la noche. El programa lectivo comprende veinticinco temas con el estudio pormenorizado de los protagonistas de la Fiesta. Contempla créditos a los universitarios participantes y diplomas al término del curso tanto a universitarios como a no universitarios. En cada centro se inscriben cien alumnos.

Importante y destacable es el proyecto creado en 2011: la Cátedra Libre de Cultura Andaluza. Está presente en dos universidades de países sin actividad taurina: Cuba y Argentina. En Cuba se integra en la Universidad de La Habana, sin que muestre desarrollo de labor al respecto. En Argentina, en la Universidad Nacional de La Plata, sí se trabaja en torno a Andalucía y se ha fundado el “Aula de Taurolología Ignacio Sánchez Mejías”, dirigida por Guillermo Pilía, profesor de dicha universidad. De momento sus originales acciones han ido dirigidas principalmente a la literatura, pero era interesante citarlo aquí y ahora.

IV. DOCTORADO Y PERIODISMO TAURINO

La labor investigadora, en relación al periodismo y la tauromaquia, también se ha ido consolidando en forma de memorias, trabajos de fin de carrera, tesis de licenciatura y tesis doctorales. En una pequeña recopilación se pueden citar bastan-

tes. En 1974, Ricardo Huertas López presentó su trabajo de fin de carrera en la Escuela Oficial de Periodismo de Barcelona: “Historia del periodismo taurino”. En 1980, Antonio Petit Caro elaboró su tesis de licenciatura en la Universidad de Navarra bajo el título de “Aproximación a la fiesta de los toros. El periodismo como fuente histórica”, dirigida por el profesor Pedro Lozano Bartolozzi.

Durante el año académico 1980-1981, Montserrat Lloret Caballería dio lectura en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid a su memoria de licenciatura: “Periodismo taurino”. Y en 1988, Amparo Tuñón San Martín, profesora de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, expuso su tesis doctoral: “Connotaciones culturales de la prensa de élite. Análisis de un acontecimiento en *El País*. La muerte de Paquirri”. Como el mismo título indica, analiza cualitativamente la muerte del torero Francisco Rivera “Paquirri” a través de las páginas del diario *El País*, el proceso de la construcción del mito.

Ya en los años 90, en el programa académico 1994-1995, María Celia Forneas dirigió un curso de doctorado sobre “La crónica taurina” en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. En el mes de marzo de 1998, Olga Pérez Arroyo defendió su trabajo de doctorado “La crónica taurina. Gregorio Corrochano y su época (1914-1920)”, en la citada Facultad de Ciencias de la Información y con la tutoría de la profesora Forneas. En el mismo escenario académico planteó su tesis Miguel Ángel Moncholi, en 2004: “Las retransmisiones taurinas en televisión en la Comunidad de Madrid. Periodo 1992-1996”, guiada por el profesor Francisco Esteve.

En la Universidad San Pablo CEU de Madrid, en 2007, Santiago Pérez Jiménez adquirió el grado de doctor con la

exposición del estudio que llevaba por título “La crónica taurina en *El Debate* (1910-1936)”, dirigido por Luis Blanco. Un par de cursos antes, tres alumnos de periodismo optaron por la tauromaquia como trabajo de fin de carrera. Así, el de Raquel Agueros abordó “Los toros de Molés”, coordinado también por Luis Blanco; Lidia López investigó sobre “El periodismo taurino durante la guerra civil española”, con la supervisión de Juan Cantavella; e Ismael del Prado optó por el título y el desarrollo de la “Revisión de la crónica taurina: Joaquín Vidal y Navalón”, con la tutela de María del Mar Blanco.

Del mismo año es la tesis expuesta en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla por Juan Carlos Gil: “Evolución histórica y cultural de la crónica taurina. De las primitivas reseñas a la crónica impresionista”. Estudio dirigido por Manuel Bernal y que obtuvo el Premio Extraordinario de la Universidad de Sevilla. Juan Carlos Gil es en la actualidad director de la Cátedra Ignacio Sánchez Mejías de Comunicación y Tauromaquia.

Durante la anualidad de 2009, tres fueron las tesis doctorales que se presentaron de nuevo en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. El 24 de abril, José Luis Ramón obtuvo el doctorado tras dar lectura a su trabajo: “La revista *El Ruedo*, 33 años de información taurina en España (1944-1977)”. Dicho análisis estuvo conducido por Alejandro Pizarroso, quien también dirigió la de Verónica de Haro, que defendió la tesis titulada “*6TOROS6*, revista de actualidad taurina”, el 28 de septiembre. Y, por último y cronológicamente, Almudena Hernández desarrolló, el 18 de noviembre del mismo año, su ensayo “José Miguel Arroyo ‘Joselito’. Análisis de sus actuaciones en la plaza de Las Ventas: las crónicas de *ABC* y *El País*”, tras seis años de investigación y bajo la dirección de la profesora Celia Forneas.

En la actualidad, hay además en este centro otras tesis inscritas. Así, José Damián Bernal Berrocal planteó el proyecto de “Las actuaciones de Antonio Ordóñez en Las Ventas: tratamiento informativo de los diarios madrileños *ABC* y *Arriba*”. Juan Antonio de Labra Madrazo optó por escribir sobre “La crónica taurina en México (prensa, radio y televisión)”. Y Patricia Pérez-Cejuela Nicolás tiene pensado defender la exposición sobre “El comentario periodístico-taurino de Fernando Fernández Román en la revista *6TOROS6*”. Todas ellas estaban bajo la coordinación de Maria Celia Forneas, desvinculada hoy en día de esta



Fig. n.º 8.- *Cátedra Ignacio Sánchez Mejías*.

Facultad. Parece ser que las propuestas, de momento, han quedado detenidas. Al igual que la de Patricia Rodríguez Ortells, que tenía o tiene en preparación el tema: “El periodismo ciudadano en el mundo de los toros: el fenómeno de las webs y los blogs taurinos”.

En julio de 2014, en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, Susana María Teruel Martínez analizó la figura y la obra del torero y escritor Ignacio Sánchez Mejías, en una gran tesis doctoral de 800 páginas titulada “Ignacio Sánchez Mejías: Torero y escritor. Su relación con la Vanguardia y con la Generación del 27”. La tesis, dirigida por el profesor Mariano de

Paco, refleja también la actividad de Sánchez Mejías como periodista, labor que ejerció en *La Unión*, de Sevilla, en 1925, y en *Heraldo de Madrid*, en 1929.

Meses más tarde, el periodista, historiador y profesor de Periodismo en la Universitat Abat Oliba CEU, de Barcelona, José Ignacio Castelló, presentó su interesante tesis doctoral: “El periodismo taurino en La Vanguardia y El Periódico de Catalunya”. Es un análisis de 342 informaciones publicadas en *La Vanguardia* y *El Periódico de Catalunya* (Castelló es colaborador de este diario) desde que Barcelona “entró en guerra” anti-aurina hasta que el Parlament de Catalunya prohibió las corridas. Desmenuza el tratamiento informativo que dieron ambas cabeceras de las temporadas taurinas en Barcelona, entre 2004 y 2010. Sus conclusiones reflejan que la opinión pública se alejó de la realidad taurina en Cataluña por la escasa cobertura informativa que recibieron las corridas de toros que se celebraron en la plaza de Barcelona y por el criterio en la información que reflejaban los textos. La tesis fue dirigida por dos doctores de la Universidad San Pablo CEU: Leopoldo Seijas y María Alcalá-Santaella.

La sempiterna atracción de la figura de Ignacio Sánchez Mejías está siendo en la actualidad estudiada por la periodista Eva María Peña Robledo. Eva Peña ya adelantó y leyó su tesina de licenciatura, y ahora espera presentar su tesis doctoral, que lleva por título “Ignacio Sánchez Mejías. Su presencia en *ABC*. Desde las primeras referencias hasta el año 1935”, en 2015. Está siendo dirigida por Pedro Ojeda Escudero, en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Burgos, y la tesis defiende el hecho de que, realizando una búsqueda por las páginas de un periódico, se puede crear un personaje: en este caso, Ignacio Sánchez Mejías.

V. RECONOCIMIENTO DE LA ESPECIALIZACIÓN

Como apuntaba en la Introducción de este trabajo, la primera publicación taurina, *Estado que manifiesta las particularidades ocurridas en esta corrida*, data del año 1819. Casi doscientos años después, a este hacer periodístico se le reconoció su especialización por parte del Instituto de Estudios de Comunicación Especializada (IECE).

En el VII Encuentro del Instituto, celebrado en la Universidad Camilo José Cela, en el año 2005, Miguel Ángel Moncholi presentó una ponencia para incorporar el periodismo taurino como especialización periodística.

En dicha exposición, Miguel Ángel Moncholi hizo una aproximación “a la interrelación entre esta especialidad como tal y el periodismo especializado y sus fundamentos con relación a otras ciencias”⁶:

«a) Fundamentos informativos: El periodismo taurino en su versión crónica aboga por el qué y principalmente por el porqué. De esta forma es considerado por Díaz Cañabate, quien opinaba que la mejor crónica era aquella en la que se explicaba cada porqué de una afirmación previamente hecha. Del mismo modo, la riqueza de su historia, matices, opiniones, etc. exigen de una acreditada documentación que enriquezca la información que se ofrece. La crónica taurina y demás géneros son ejemplo de considerar el contexto informativo, las claves de lo sucedido, el entorno o los personajes, pues sin todo ello no es posible explicar cuanto acontece alrededor del mismo ruedo. Referencia que, como es bien sabido forman parte de las raíces mismas de la IPE.

⁶ Los datos y la documentación sobre el VII Encuentro del Instituto de Estudios de Comunicación Especializada han sido facilitados por Francisco Esteve, secretario general. Además, el texto de la ponencia de Miguel Ángel Moncholi figura en: Esteve, Francisco y Mocholi, Miguel Ángel (eds.) (2007): *Teoría y técnicas del periodismo especializado*. Fragua. Madrid.

b) Fundamentos sociológicos: Como afirma el profesor Benito, “no hay relaciones sociales sin información”. La fiesta de los toros es uno de los espectáculos más arraigados en la sociedad española. Pablo Ruiz Picasso afirmaba que “La mejor forma de pulsar cómo se encuentra España es asistiendo a una corrida de toros”. Sería bueno que la ciencia de la sociología realizara un estudio sostenido sobre esta afirmación, pues en la experiencia que tiene quien escribe esta propuesta toma cuerpo la sensación de que tal afirmación responde a la realidad.

c) Fundamentos psicológicos: En la información taurina, las fuentes confluyen en un cambio continuo de actitud y de roles por su apasionado tratamiento del mensaje. La mente en el toreo es el poder en el que gravita toda su capacidad de acción. “Todos los participantes [toreros entrevistados] manifestaron que toreaban con la mente, tanto los que estaban en activo como los retirados”, recoge en su obra Marilén Barceló, quien prosigue desvelando que uno de ellos “describía que existían dos maneras de torear: con la mente y con el corazón, pero que lo importante era torear con la mente”.

El toreo y sus valores, la cría y su romanticismo, la capacidad de sacrificio de ambos roles en la Fiesta; el papel del aficionado y su pasión desde el tendido; los personajes, sus perfiles y un largo etcétera son motivo de más de un análisis psicológico y por ende lo es también la información taurina, consecuentemente relacionada con la ciencia de la psicología.

d) Fundamentos lingüísticos: El uso del lenguaje, su buen uso, es fundamental en la información taurina, pues dicha especificidad exige del buen conocimiento que de él tenga el periodista taurino, ya que el vocabulario, transmitido de padres a hijos, de generación en generación, juega con conceptos únicos que han ido más allá de los límites del planeta de los toros, haciendo uso de ellos la sociedad en conjunto. Expresiones como “estar para

el arrastre”, “estar hecho un Miura”, “no tener un pase” o “ver fácil los toros desde la barrera” son claro ejemplo de la influencia del lenguaje taurino. Debo confesar que en el ejercicio de la profesión periodística, concretamente como periodista taurino, lo que más me costó fue el aprendizaje del muy rico, y no menos bello, vocabulario taurino.

e) Fundamentos jurídicos: El derecho a la veracidad y objetividad confluye en la información taurina con el principio de entropía por el cual el individuo debe seleccionar una información, en este caso la taurina, que, bien exige de un previo desarrollo profesional desde el punto de vista del periodismo especializado, o bien desde el punto de vista de tratamiento, que permita hacerlo asequible al conjunto de la audiencia potencial, cualquiera que sea el soporte por la que se transmite.

f) Fundamentos pedagógicos: Si como ya se ha visto, *La Lidia*, dirigida por José Sánchez de Neira, ya se caracterizó por una intención educativa y didáctica, la información taurina actual, heredera también de aquellos principios, debe mantener no sólo por razones intrínsecas, sino extrínsecas también, un criterio pedagógico que asegure la subsistencia de su razón de ser, tanto en los tres niveles de comunicación en relación con el contenido, como por la necesidad de penetrar en todos y cada uno de los lectores, oyentes o espectadores y la sociedad a la que pertenecen por la vía de la explicación».

Así, tras el análisis y la aportación de reflexiones y datos para el reconocimiento de la información taurina como área de periodismo especializado, dicho Encuentro redactó las conclusiones:

«Los miembros del Instituto de Estudios de Comunicación Especializada (IECE), reunidos en asamblea plenaria el día 29 de octubre de 2005, en la Universidad Camilo José Cela de Madrid, acuerdan las siguientes propuestas: (...) “Incorporar el periodismo taurino como especialización periodística, tal y

como se viene haciendo con el periodismo deportivo o con otras especializaciones periodísticas”».

Se aprobó por unanimidad. El periodismo taurino es materia periodística especializada en su estudio y en el ejercicio de la profesión.

VI. LOS ESTUDIANTES Y SU POSTURA ANTE LA FIESTA

En el año 2005, Manuel Guil Bozal, asistente honorario del Departamento de Sociología de la Universidad de Sevilla, publicó un curioso estudio que incluía encuestas y sondeos de la opinión e identificación de los estudiantes de la Universidad de Sevilla respecto a la Tauromaquia.

Es evidente que la afición y la atracción hacia lo taurino que hay en Sevilla, y quizá de manera general en Andalucía, es muy diferente a la que se manifiesta en cualquier otra provincia o comunidad autónoma de España pero, aun así, el resultado obtenido supuso un adelanto de la cuestión de lo “políticamente correcto” que tanto debate ha suscitado en los últimos años. No obstante, y a pesar la fecha de realización, creo interesante citar este análisis así como parte de su contenido (Guil Bozal: 2005):

«Con el presente trabajo se pretenden aportar algunas ideas acerca de cuales son las actitudes hacia lo taurino en la población de estudiantes de la Universidad de Sevilla y para ello se ha elaborado un instrumento de medición de las mismas. Si los estudiantes universitarios han de ser los profesionales del futuro y en la medida en que Sevilla pasa por ser una de las principales plazas taurinas del mundo parece que es interesante conocer las actitudes hacia lo taurino en dichos estudiantes».

Tras explicar los conceptos empleados, la metodología, el muestreo y los análisis de los resultados, Guil expone las siguientes conclusiones:

«Se encontró que la actitud de la población estudiantil hacia el fenómeno taurino, en una escala de 1 a 5 (en la que 1 significa una actitud ‘Totalmente Desfavorable’ y 5 una actitud ‘Totalmente Favorable’, siendo 3 ‘Ni favorable ni desfavorable’), era de 3,06. En un ítem general sobre la actitud hacia la tauromaquia, la respuesta media obtenida fue de 2,66; puntuación que es significativamente inferior a la reflejada en el cuestionario. Esa diferencia apunta a la cuestión de la “sinceridad” en las respuestas de los encuestados, o lo que es lo mismo, el asunto de la “deseabilidad social”: la imagen de lo que es percibido como socialmente deseable por el sujeto encuestado le induce a tender a contestar de manera acorde con esta imagen, a pesar de sus verdaderas posiciones internas. Hay que advertir que esta ‘insinceridad’ en las respuestas, las más de las veces, se producen de manera inconsciente. Puede señalarse la posibilidad de que ‘la imagen social de una actitud positiva hacia lo taurino sea poco deseable por el encuestado medio’ y ello hace que la puntuación obtenida preguntando de un modo directo, sea inferior a la obtenida preguntando indirectamente. El por qué de la deseabilidad de esta imagen de lo taurino sería objeto de otra investigación, limitémonos aquí a apuntar este hecho (...) La actitud hacia lo taurino se encontró más positiva en hombres que en mujeres. Aparece más acentuada a medida que el sujeto se autoposiciona como más ideológicamente a la derecha y más arriba en una escala social. También parece encontrarse una actitud ligeramente más favorable a medida que el sujeto se manifiesta religiosamente más practicante. No se encontró un cambio significativo en la actitud media si la carrera del encuestado era de “Letras”, de “Ciencias” o “Mixta” (...) Como última consideración, deseo apuntar al hecho de que tras el examen global del comportamiento de las variables independientes (autoposicionamiento social, autoposicionamiento ideológico, religiosidad, etc.) en relación a la variable dependiente (actitu-

des taurinas) es necesario considerar la posibilidad de que en el perfil del encuestado que resulta valorado positivamente en actitudes taurinas, existe una variable anterior que correlaciona positivamente con las actitudes taurinas, de modo que estas variables independientes formaran como un ramillete, con un tallo común, que sería la variable que caracterizaría a estos encuestados. Esta variable común, podríamos caracterizarla con el nombre de “conservadurismo”. Es necesario, de nuevo aquí, repetir la advertencia que se hizo en el apartado V.4 en relación a una interpretación simplista del fenómeno taurino. Tras un somero examen cualitativo de las valoraciones que sobre el fenómeno de las corridas de toros realizan conspicuos personajes del mundo de la cultura, actuales o pretéritos, foráneos o autóctonos, vemos cómo éstos son partidarios o detractores de lo taurino con independencia de su posición en lo que podríamos denominar el “continuum progresismo-conservadurismo” (...) La principal conclusión que entiendo podría obtenerse del presente trabajo sería la de asemejar al fenómeno de las corridas de toros con una especie de iceberg, del cual solo sobresale a la vista del ciudadano común aproximadamente un diez por ciento, permaneciendo el noventa por ciento restante oculto a la vista del encuestado medio. No por ello siendo esto menos real y conocido o sentido por un segmento de la población que, si bien es menos numeroso, es verdaderamente aficionado o está más instruido».

VII. CONCLUSIONES

Tras la lectura de este artículo, es evidente que la tauromaquia afianza su vínculo con la Universidad. Un vínculo que se ha ramificado en tiempo y espacio. Un vínculo que depende de aquellos docentes e investigadores que desean hacer ver y comprender, así como difundir, la importancia cultural del mundo de los toros.

El periodismo taurino, especialización informativa reconocida por el Instituto de Estudios de Comunicación Especializada (IECE), sigue suscitando interés. De hecho, son numerosos los textos, tanto académicos como divulgativos, publicados en los últimos años, fruto de otras tantas investigaciones y/o reflexiones. Su estudio y su institucionalización se plantean ya en muchos organismos universitarios españoles y americanos, sin olvidar las aulas taurinas, como las de Portugal o Francia, tema que pospongo para otro artículo.

Pensando en el futuro de la información taurina, esta tendrá que ir, sin más remedio, de la mano de los cambios e innovaciones del espectáculo y los festejos. Pero no es menos cierto que la tauromaquia también deberá adaptarse al compás de la comunicación, al compás de una tecnología y un estudio de la información, y todo ello teniendo su base en la Universidad, que será, y de hecho está siendo, la que marca el paso en todo el proceso.

BIBLIOGRAFÍA

- García-Baquero González, Antonio y Romero de Solís, Pedro (eds.) (2003). *Fiestas de toros y sociedad*. Colección Tauromaquias nº 5, Sevilla, Universidad de Sevilla, Fundación Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Fundación de Estudios Taurinos.
- Romero de Solís, Pedro (1996). *Sacrificio y Tauromaquia en España y América*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Real Maestranza de Caballería, Fundación de Estudios Taurinos.
- Guil-Bozal, Manuel. (2005): “Actitudes hacia lo taurino en los estudiantes de la Universidad” en *Revista de Estudios Taurinos*, nº 19-20, págs. 389-408, Sevilla, Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Fundación de Estudios Taurinos.
- VV.AA. (1996) *Enciclopedia Cossío. Los toros*. Espasa Calpe. Madrid.
- VV.AA. (2007) *Enciclopedia Cossío. Los toros*. Espasa Calpe. Madrid.

WEBGRAFÍA

- www.ceu.es/
- <http://www.ucm.es/centros/webs/d163/index.php?tp=Tesis%20Doctorales%20&a=invest&d=8488.php>
- <http://dinastiabienvendida.blogspot.com/>
- <http://www.union-web.com/tesis/listates.html>
- www.ual.es/
- www.uba.edu.ve/
- www.uce.edu.ec/
- www.ucm.es/
- www.uco.es/
- www.ugr.es/

www.uhu.es/

www.ula.ve/

www.upaep.mx/

www.us.es/

www.usfq.edu.ec



